

La presente separata es la segunda parte de una serie de cuatro, que contiene un artículo escrito por el camarada Aureliano S. publicado en la revista *Contradicción* número 16, en septiembre de 1995. En aquel año, los marxistas leninistas maoístas recién celebrábamos el Décimo Aniversario de la Fundación del Movimiento Revolucionario Internacionalista; hoy, diez años después, este artículo, no solo conserva plena vigencia, sino que se constituye en una clara orientación para el movimiento obrero en su lucha por su organización internacional. Dada la importancia que tiene recomendamos a nuestros lectores su seguimiento y colección.

## Hacia la Internacional de Nuevo Tipo, Basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo

### Segunda Parte

Por Aureliano S.

**Diez:** "El nacionalismo pequeño burgués limita el internacionalismo al reconocimiento del principio de igualdad de las naciones y (sin insistir demasiado en su carácter puramente verbal) conserva intacto el egoísmo nacional, en tanto que el internacionalismo proletario exige: 1) la subordinación de los intereses de la lucha proletaria en cada país, a los intereses de la lucha del proletariado en el mundo entero; 2) por parte de las naciones que han logrado vencer a la burguesía, la voluntad de efectuar los mayores sacrificios nacionales para lograr la derrota del capitalismo mundial. La lucha contra las deformaciones oportunistas y pacifistas del internacionalismo, por la pequeña burguesía, es un deber inmediato de los más importantes en los países donde el capitalismo no ha logrado ya su desenvolvimiento completo..."

**Once:** "En los Estados y países más atrasados, donde predominan instituciones feudales o patriarcales rurales", es necesario: a) participar en todos los movimientos revolucionarios de emancipación. b) combatir la influencia reaccionaria del clero. c) combatir el panislamismo, el panasiatismo... d) dar al movimiento campesino un carácter revolucionario. e) combatir enérgicamente las tentativas de los movimientos emancipadores para aparecer como comunistas. "La Internacional Comunista no debe sostener los movimientos revolucionarios en las colonias y en los países atrasados, sino con la condición de que los elementos más puros de los Partidos Comunistas -y comunistas en los hechos- se agrupen e instruyan acerca de sus tareas específicas, es decir de su misión de combatir el movimiento burgués y democrático". La Internacional jamás se debe fusionar con los movimientos nacionales. f) desenmascarar la independencia política con vasallaje económico, financiero y militar.

**Doce:** El deber de mostrar particular tolerancia y circunspección ante las supervivencias del sentimiento nacional en los países oprimidos.

Tal solución al problema de la posición del proletariado y en particular del movimiento comunista internacional sobre nacionalismo e internacionalismo sigue siendo la guía para solucionar hoy los diversos problemas que en este campo se nos presentan.

Esta idea la resume muy bien el MRI en su declaración de 1984: "En todo país el partido ML (MLM) se debe construir como un contingente del movimiento comunista internacional y debe desarrollar su lucha como parte de la lucha mundial por el comunismo y subordinado a ella.... El partido debe imbuir en sus propios militantes, en los obreros con conciencia de clase y en las masas revolucionarias, el espíritu del internacionalismo proletario, reconociendo que el internacionalismo no es simplemente el apoyo que el proletariado de un país le da al de otro sino, ante todo, un reflejo del hecho de que el proletariado es una clase única a escala mundial, con un solo interés de clase y que enfrenta al sistema mundial del imperialismo y tiene la tarea de liberar a toda la humanidad".

- El nacionalismo no es la bandera del movimiento obrero. El carácter internacional del movimiento obrero exige el internacionalismo.
- Hay dos tipos de nacionalismo: uno, el nacionalismo reaccionario, que se da en los países imperialistas, pero también, como ya lo anotaba la tercera internacional (y por supuesto Lenin fue el mejor interprete de esta idea), en los países oprimidos (en las naciones dominadas y colonias); otro, el nacionalismo revolucionario (o movimiento nacional revolucionario, según Lenin). Esta es la distinción esencial en la época del imperialismo en cuanto al problema de la actitud del movimiento obrero frente al problema nacional.
- La manera de que el movimiento obrero sea realmente internacionalista (es decir que su conciencia corresponda con su carácter objetivo) es:
  - a- En cada país, el movimiento obrero no sólo debe unirse y brindar solidaridad a la lucha de los proletarios de otros países, sino, ante todo, debe desarrollar su lucha como parte de la lucha mundial por la emancipación y debe subordinarse a ella.
  - b- En los países imperialistas luchar contra la opresión nacional de "su" nación sobre otras naciones, luchar junto a los obreros de los países oprimidos en contra de "su" país, respaldar las nacionalidades dominadas en la lucha contra "su" nación.

- c- En los países oprimidos y naciones dominadas, dirigir el movimiento nacional revolucionario, si lo hay, y combatir el movimiento nacional reformista. Pero además, y sobre todo, no tratar de inventar un nacionalismo donde no lo haya. Hoy es mucho más universal el movimiento obrero que el movimiento nacional revolucionario. Mantener la independencia de clase. No cambiar la bandera obrera por la bandera nacional.
- La lucha nacional no reemplaza la lucha de clases, no se confunden.
- En todo país, el Partido del proletariado se debe construir como un contingente del movimiento comunista internacional y debe desarrollar su lucha como parte de la lucha mundial por el comunismo y subordinado a ella.

### II- LA EXPERIENCIA HISTORICA

Desde el punto de vista organizativo, son cuatro las experiencias que ha tenido el movimiento obrero internacional: La Asociación Internacional de los Trabajadores (1864 - 1874), La Segunda Internacional (1889 - 1914), La Internacional Comunista (1919 - 1945), el interregno de medio siglo (1943 - 1995).

#### 1- La Asociación Internacional de los Trabajadores, La Primera Internacional

Si bien la Liga de los Comunistas, organización clandestina en la que militaron Marx y Engels, fue la primera organización internacional del proletariado, no podemos hablar con propiedad de una organización real de la clase obrera con miras a la lucha, sino con el surgimiento de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Ella no pudo nacer sino cuando el proletariado internacional, después de las derrotas de 1848, pudo recuperar las fuerzas suficientes para emprender "un nuevo ataque contra el poderío de las clases dominantes". Un doble objetivo tuvo la I Internacional: uno, reemplazar las sectas socialistas o semisocialistas por una organización real de la clase obrera para luchar por la emancipación de los trabajadores; dos, reunir en un in-

menso ejército único a toda la clase obrera combativa de Europa y América del Norte.

La asociación fue fundada el 28 de Septiembre de 1864 en Londres en una gran Asamblea Internacional de Obreros. Ese mismo día se eligió el primer Comité (provisional). El Comité se reunió el 5 de Octubre y nombró una comisión para redactar el programa y los estatutos de la Asociación. Marx redacta el Manifiesto Inaugural y los Estatutos, que son aprobados por unanimidad en la sesión del 10. de Noviembre.

Tales documentos, como dice Engels, no podían “partir de los principios expuestos en el Manifiesto (de 1848). Debía tener un programa que no cerrara las puertas a las tradeuniones inglesas, a los proudhonianos franceses, belgas, italianos, españoles, y a los lasalleanos alemanes... Para el triunfo definitivo de las tesis expuestas en el Manifiesto, Marx confiaba tan sólo en el desarrollo intelectual de la clase obrera, que debía resultar inevitablemente de la acción conjunta y la discusión”.

Efectivamente, todo el desarrollo de la I Internacional fue, de un lado, el triunfo cabal del marxismo en el movimiento obrero y el decline del sectarismo. Un papel especial en este progreso lo jugó el Consejo General, el órgano de dirección centralizada de toda la Internacional. Como lo caduco tiende a restablecerse y a mantener sus posiciones dentro de las formas recién alcanzadas, inevitablemente una forma especial de sectarismo, el anarquismo bakuninista, trató de irrumpir e imponerse en la Internacional por medio de una lucha contra el Consejo General. De Bakunin y sus métodos de lucha decía Marx: “Para el señor Bakunin su doctrina (bazofia de trozos tomados de Proudhon, Saint Simón, y otros) era y es un asunto secundario, un simple medio para su encumbramiento personal. Como teórico es un cero a la izquierda, pero las intrigas son su elemento...”

De otro lado, el desarrollo de la I Internacional fue el aprendizaje del proletariado mundial de la táctica marxista de lucha. Los Congresos instruyeron al movimiento obrero, sobre la base de su propia experiencia y con la guía del Consejo General, en cuanto a las formas de lucha y de organización (sindicatos, cooperativas, la lucha por las 8 horas, sobre el ejército permanente...).

La Comuna de París marcó el punto más alto de la lucha de clases durante la existencia de la I Internacional. Aunque la dirección práctica de La Comuna no estuvo completamente en manos de ella, lo mejor de La Comuna (el haber señalado el camino), fue un fruto directo de la Internacional. Los manifiestos del Consejo General con motivo de la lucha, el triunfo y la derrota de los comuneros, sobre todo el que conocemos como “La Guerra Civil en Francia”, siguen siendo obras de actualidad apasionante y deben estar entre los libros de cabecera de todo obrero consciente en el mundo. Pero sobre todo, por su validez en los tiempos actuales, debemos prestar atención a una de las lecciones de La Comuna, sistematizada por la Internacional: Sin su propio partido político, la clase obrera es impotente en la lucha de clases.

Después de casi 10 años de fructífera existencia, la I Internacional es disuelta. La derrota de la Comuna y la persecución internacio-

nal contra la Asociación, las intrigas de los anarquistas, pero sobre todo el haber cumplido su misión (crear las condiciones para entrar al nuevo período de la lucha del movimiento obrero: la lucha política para imponer su dictadura), hacían imposible e innecesaria su existencia.

El papel de la primera internacional en el desarrollo del movimiento obrero lo podemos definir así: trazó el camino y creó los cimientos.

*“Bien es cierto que la Internacional tan sólo vivió 9 años, pero la unión eterna que estableció entre los proletarios de todos los países vive todavía y subsiste más fuerte que nunca... La clase obrera de 1874, cuando la Internacional dejó de existir, era muy distinta de la de 1864, en el momento de su fundación”*

Engels

## 2- La Segunda Internacional (1889-1914)

Luego de 15 años de extensión del movimiento obrero bajo la forma de partidos obreros socialistas en los diversos países, surgió la necesidad de tener un instrumento internacional que facilitara la acción internacional del proletariado, que después de la desaparición de la I Internacional sólo se continuaba a través de congresos y reuniones internacionales de Partidos.

El Congreso Obrero de París (del 4 al 20 de Julio de 1889), fue el congreso de fundación de la II Internacional. La preparación del congreso estuvo dirigida exclusivamente por marxistas, con Engels a la cabeza, y se desarrolló en permanente lucha con los “posibilistas”. Finalmente los 393 delegados, de 20 países, deciden retomar la gloriosa tradición de la I Internacional y organizar la “Internacional Socialista” o Segunda Internacional, la cual tuvo como órgano de dirección el Consejo Socialista Internacional.

Una de las decisiones más notables de esta Internacional, de especial significación para los obreros conscientes en Colombia, que en los últimos 5 años se han empeñado en rescatar su significado internacionalista, fue la consagración del Primero de Mayo como “Fiesta Internacional del Trabajo”.

Si bien es cierto que, como resumió Lenin, “La Segunda Internacional ha hecho un trabajo útil de organización de masas proletarias en el largo período pacífico de la peor esclavitud capitalista, en el curso del último tercio del siglo XIX y al comienzo del XX”, también es necesario aprender de las experiencias negativas de este período.

**Primero**, en correspondencia con el período de creación de partidos obreros por países, surgió la tendencia a la organización federal y la tolerancia a defectos oportunistas aparentemente muy “típicos” de cada país. Estas son dos manifestaciones de nacionalismo burgués en el seno del movimiento obrero, que no fueron corregidas a tiempo y tuvieron consecuencias nefastas para toda la revolución proletaria mundial.

**Segundo**, en este período de extensión del movimiento obrero, naturalmente, la lucha por reformas y la lucha parlamentaria, jugaron un importante papel, y ellas crearon una cierta tendencia al oportunismo (parlamentarismo y

pacifismo) en los partidos socialistas, las cuales al no ser combatidas correctamente, se empotraron como un cáncer que fue corroyendo todo el movimiento obrero internacional.

De tal manera que cuando las contradicciones del capitalismo en su etapa imperialista se agudizaron y se crearon las condiciones para el triunfo del proletariado (cuando llegaron los días decisivos de la revolución) la Internacional, que había sido un instrumento útil para la preparación de condiciones para el triunfo, se convirtió en inservible para el proletariado internacional.

En 1914, al inicio de la primera guerra mundial, se rebeló en toda su magnitud la traición de los jefes de la Segunda Internacional. En vez del internacionalismo proletario, el nacionalismo que enfrentaba a los obreros de los diversos países en defensa de la supuesta patria; en vez de convertir la guerra imperialista en guerra civil, ayuda a la masacre obrera; en vez de destrucción del Estado burgués e implantación de la dictadura del proletariado, ayuda a las repúblicas burguesas a salir del atolladero; en vez de lucha de clases, paz social...

De pasada hay que decir, por la importancia que tiene para los obreros colombianos, que esta traición de los jefes de la Segunda Internacional tiene su sucesión en los actuales socialdemócratas, hijos directos de aquellos y continuadores de su traición a los intereses de la clase obrera.

Con razón Lenin, el 10. de Noviembre de 1914 exclamó: “La Segunda Internacional está muerta, vencida por el oportunismo. Abajo el oportunismo y viva la Tercera Internacional, desembarazada de los renegados y del oportunismo”. Inevitablemente el movimiento obrero internacional se dividió y surgió una nueva Asociación Internacional de los trabajadores: la Tercera Internacional.

## 3- La Tercera Internacional o Internacional Comunista (1919-1943)

Se imponía entonces la reorganización del instrumento internacional de lucha del proletariado que, negando los errores de la Segunda Internacional, reafirmara, en nuevas condiciones, la misión de la Primera Internacional.

En Septiembre de 1915, en Zimmerwald (Suiza) los socialistas italianos reúnen a “todas las organizaciones que permanecieron fieles al principio de la lucha de clases y a la solidaridad internacional”. Asisten socialistas de Alemania, Francia, Italia, Los Balcanes, Suecia, Noruega, Polonia, Holanda, Rusia y Suiza. Allí se formó la “Izquierda de Zimmerwald” que con su “Comisión Socialista Internacional” fue el punto de reunión de los organizadores de la nueva Internacional. Entre 1914 y 1918, en intensa lucha contra el oportunismo socialdemócrata, contra el centrismo del renegado Kautsky, Lenin prepara las condiciones ideológicas para su fundación. Las condiciones organizativas y políticas las brindaron tanto el surgimiento de nuevos partidos comunistas como el triunfo de la Revolución de Octubre, dirigida por el Partido Comunista (bolchevique) en Rusia.

[Continúa en el próximo número]